



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS**

**La alegoría cristiana en  
*Sir Gawain and the Green Knight***

**TESINA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS  
(LETRAS INGLÉSAS)**

PRESENTA:

**CÉSAR SALGADO ALFARO**

ASESOR:

**DR. MARIO MURGIA ELIZALDE**

MÉXICO D.F., 2013.



**SWAYED**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La alegoría cristiana en *Sir Gawain and the Green Knight*

## **Agradecimientos**

Mi profundo agradecimiento a la **Universidad Nacional Autónoma de México** y al **cuerpo docente** de la carrera de **Lengua y Literaturas Modernas (Letras Inglesas)** de la **Facultad de Filosofía y Letras**. Gracias a su rigurosa labor académica, a su paciencia y confianza estamos por cerrar este ciclo.

Especialmente a mi asesor, Doctor Mario Murgia Elizalde, por ser ejemplo de superación y compromiso académicos, a quien agradezco el tiempo que dedicó a la asesoría de este proyecto. Por trabajar hombro con hombro de principio a fin de mi proceso académico universitario. Por su rigidez; por compartir sus enseñanzas.

A mis profesoras, profesores y sinodales:

Maestra Marina Mercedes Fe Pastor, por brindarse en lo académico y en lo humano, siempre con esmero y profesionalismo. Agradezco su instrucción académica, su concienzuda revisión y sus valiosas aportaciones a este proyecto.

Doctor Gabriel Enrique Linares González, por la llamada que me impulsó a retomar curso; por sus sugerencias y minuciosa revisión de este proyecto.

Maestra Rosario Faraudo Gargallo, por su cuidadosa revisión, contribuciones e ideas a este trabajo.

Doctora Emma Julieta Barreiro Isabel, por su paciencia, guía y valiosas aportaciones a este producto; por las puertas abiertas y la libertad.

Maestra Marta Elena Guerra Treviño, por las sugerencias temáticas y el material de apoyo; por su guía y dirección.

Doctor Antonio Saborit García Peña, por sus lecciones extramuros y su alegría de enseñar; por confiar en que este proyecto fuera alcanzable.

Licenciado Jaime Valero Ramírez, por compartir su gusto por la docencia; por su entusiasmo.

A todas y cada una de las personas que laboran en Ciudad Universitaria, que directa o indirectamente contribuyeron como un eslabón a este proceso.

**A la memoria** de mi señora madre Catalina Alfaro Franco y de mi señor padre José Salgado Bautista, por darme la vida. De mi gran amigo y hermano Enrique Salgado Alfaro, cuya intempestiva partida cimbró nuestras vidas. Su recuerdo y su ejemplo son fuente de vida.

### **Mi gratitud...**

Total, a la niña que habita en la gran mujer: Lily, y a nuestras amadas hijas, Samantha Liliana Salgado Muñoz y Paulina Salgado Muñoz.

A mis hermanas y hermanos, les quiero y les tengo siempre presentes: Alex, Pepe, Toño, Vic, Jorge, Blanca, Elsa, Claudia y Nury.

A mis sobrinas y sobrinos; gracias por serlo: Fanny, Alma, Sandy, Dino, Tammy, Mony, Karlita, Viry, Alex, Henry, Toño, Quique, Migue y Nachito.

A mis dos primeros profesores de inglés: María Rosa Galicia Miranda y Armando Ramos Ramírez, por sus enseñanzas y su amistad.

A mis amigos: Manuel, Elena y Paco, Faby y Pepo, Daniel, Ezequiel, Ángel, David, Javier, Alfred, Armando, Rodrigo y Josué.

A mis queridos tíos Marcelina y Sebastián: Les estaré agradecido por brindarme su hogar, su tiempo y su amor.

A mis tíos Leonardo y Cipriana con aprecio, por brindarme su hogar, su amistad y su confianza.

A mis cuñadas y cuñados: Lulú, Lula, Paty, Diana, Rubén, Jaime y Nacho.

A mis compañeros de clase: Marce, Miriam, Yolanda, Lety, Sandy, Jazmín, Said, Adrián y Augusto. De forma muy especial a ti Tany, por desprenderte de tu tiempo y conocimiento para compartirlo conmigo; por tus valiosas aportaciones y revisiones a este proyecto; mil gracias.

Al profesor Alfredo Noguez, por su confianza.

A los profesores Viky Alvarez y Pedro Cristóbal, por sus comentarios.

Al cuerpo docente y en general de *Clovis West H.S.*, Fresno CA. De manera especial a Mrs. Linda Stockwell, por sembrar este gran amor por el idioma inglés; por su visión humana hacia la docencia.

Al cuerpo docente y en general de *James Monroe H.S.*, North Hills CA. De manera especial a Mr. Elías Andrade, por impulsar mi aprendizaje, por guiar mis primeros pasos en el idioma.

Mi agradecimiento a todo el personal de *THE ANGLO* y *The Benjamin Franklin Library*.

Al personal, cuerpo docente, administrativo y alumnado en general de *John F. Kennedy School of English*, México D.F. y a la E.S.T. # 79 S.L.T., México D.F.

Pero sobre todo, al dador de vida, por esta generosa oportunidad.

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>CAPÍTULO I. LA FIGURA DE SIR GAWAIN COMO CABALLERO DE LA MESA REDONDA</b> .....	13
Sir Gawain, el guerrero.....	15
Sir Gawain, el aristócrata.....	19
Sir Gawain, el caballero de Dios.....	22
<b>CAPÍTULO II. CINCO ASPECTOS DEL CRISTIANISMO EN <i>SGGK</i></b> .....	24
a) El sacrificio.....	25
b) Las tres tentaciones.....	31
La primera tentación.....	32
La segunda tentación.....	37
La tercera tentación.....	40
c) La debilidad humana de Sir Gawain como alegoría del pecado.....	45
d) La penitencia.....	48
e) La redención.....	49
<b>CONCLUSIONES</b> .....	52
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	56

“¿Quién da un peso por mis sueños?  
Por mi forma millonaria de vivir  
mi riqueza se compone de una flor  
es así como disfruta un soñador”

¿Quién da un peso por mis sueños?—Armando Manzanero

## INTRODUCCIÓN

*Sir Gawain and the Green Knight*, “*Le Joyau de la littérature anglaise du moyen âge*”<sup>1</sup>, es el último de cuatro poemas que conforman el manuscrito Cotton Nero A.x, los cuales se escribieron en un dialecto del norte de las islas británicas al occidente de las Midlands<sup>2</sup> en el año 1400 aproximadamente. Los otros tres son: *Pearl*, *Purity* y *Patience*, según el orden del manuscrito original (Ver Tolkien, 1967: xi). Aun cuando estos tres poemas tienen un contenido religioso, el segundo y el tercero son homilías que abordan los temas cristianos de la paciencia y la pureza. En cambio, el primero es una “dream-vision” del que se dice: “*Pearl* es muy distinto debido a su elaborada estructura y su elevada condición artística” (Galván, 2001: 136). Sin embargo, *Sir Gawain and the Green Knight* es también un *romance* que narra las aventuras de Sir Gawain, un caballero perteneciente a la corte del rey Arturo en la travesía que emprende al ir en busca del Caballero Verde para así cumplir con un contrato propuesto por este último (Cfr. Tolkien, 1967: xi-xxvii).

Este poema se compone de dos mil quinientos treinta versos repartidos en ciento un estrofas (*stanzas*) dentro de cuatro capítulos (*fitts*<sup>3</sup>). En el primero de ellos se narra la historia de un inesperado huésped color verde de dimensiones descomunales que llega a la

---

<sup>1</sup> Así lo denomina Albert B. Friedman en el ensayo *Morgan le Fay in SGGK* de *Historie littéraire* como un préstamo de Gaston Paris de la *France*, xxx (Paris, 1888), 73 de *Speculum*, Vol. 35, No. 2 (Apr., 1960), p. 260.

<sup>2</sup> El término “Midlands”, también conocido como “English Midlands” se refiere a los condados que abarcan la parte central del Reino Unido subdivididas en Este y Oeste. La parte Este está conformada por Lincolnshire, Northamptonshire, Derbyshire, Nottinghamshire, and Leicestershire; la parte Oeste se compone de Staffordshire, Warwickshire, Salop conocido como Shropshire, Hereford and Worcester (Cfr. *The New Encyclopedia Britannica*, Ed. 15th, Vol.8, University of Chicago, 1991).

<sup>3</sup> Este término lo empleo para denominar las cuatro secciones o capítulos que conforman el poema de *SGGK*.



corte del rey Arturo en plena celebración de Navidad. El llamado Caballero Verde califica desdeñosamente a los integrantes de la Mesa Redonda al llamarlos ‘unbearded youth’ (v. 280) y les propone un juego de reciprocidad que consiste en que aquel caballero que se atreva, le corte la cabeza con su hacha a cambio de que acepte la misma suerte en el periodo de un año en caso de que el gigante logre sobrevivir al acto degollatorio:

...Is there here one who holds himself houghty enough-  
One so bold in his blood, in his brain so unsound-  
That he'll stoutly exchange one stroke for another?  
As a gift I will give him my great, well-wrought ax;  
It is his; he may handle it here as he pleases.  
I'll sustain the first stroke of this sharply edge blade.  
If there's one here who's willing this weapon to take,  
Let him step forward, show himself, accept my proposal,  
I will give him this great ax, so grievously sharp,  
And endure the deadly stroke he deals me at once.  
In return, mine's the right to requite the fierce blow  
Dealt here.  
So he'll sustain the same  
On this same day next year.  
The ground rules of the game  
Are these. Who'll answer here?<sup>4</sup>

(vv. 285-300)

Mientras los caballeros permanecen atónitos ante la presencia del Caballero Verde, el rey Arturo acepta el desafío: ‘What you say,’ Arthur said then, ‘is spoken amiss; / If you found here great folly it would be fitting indeed! / Not one fine man's afraid or your foolish, bold vaunts. / But by God, if you give me that great ax right now, / I will play the part you propose with great cheer’ (vv. 323-27). Entonces en un acto de valentía, Sir Gawain sugiere tomar para sí el reto diciendo: ‘...Sir, I ask you here / To make this matter mine’ (vv. 341-342). Finalmente, Sir Gawain le corta la cabeza al extraño caballero, quién

---

<sup>4</sup> Las citas textuales que se hagan del poema *SGGK*, serán tomadas del libro *The complete Works of the Pearl Poet* traducido por Casey Finch. En el caso de las citas en el original, serán tomadas de *SGGK* editado por J.R.R. Tolkien.

sobrevive y se retira de la corte advirtiéndole a su retador no olvidar el contrato que ambos han adquirido. El segundo capítulo describe la armadura que usará Sir Gawain y los preparativos para su partida de la corte ya que, después de casi un año, llega la hora de que éste inicie su búsqueda de la Capilla Verde, lugar en que habrán de reunirse el descomunal caballero para cobrar y Sir Gawain para pagar sus respectivas partes del contrato celebrado en la corte. En el camino, Sir Gawain se tiene que enfrentar a una serie de peligros y vicisitudes que pudieran hacerlo desistir del intento de reunirse con su verdugo. El trayecto concluye con la llegada de Gawain al castillo de Hautdesert así como con el establecimiento de los términos y condiciones de un segundo contrato que en este caso, propone el anfitrión y que consiste en intercambiar lo que cada quién obtenga tanto fuera del castillo como dentro de éste. El tercero versa sobre la estancia de Gawain en el castillo de Hautdesert y las tres tentaciones de que este caballero es objeto, las cuales se desarrollan de manera paralela a la caza de tres animales. Hasta aquí, todo se plantea dentro del marco del juego de intercambios. El cuarto capítulo describe el esperado encuentro en la Capilla Verde y el desenlace en que el protagonista paga su parte del contrato, así como su regreso a la corte de Camelot.

Sin embargo, no sólo es el contenido de esta obra lo que, en términos literarios, la hace interesante. Una de las peculiaridades de este poema es que está escrito en verso aliterativo, que consiste en la repetición continua de consonantes en sus versos con los cuatro acentos típicos del verso anglosajón. En cuanto a la composición estrófica de éste poema, observamos que puede variar de veinte a treinta versos, aunque en ocasiones podemos encontrar alguna que contenga doce, la más corta o treinta y ocho la más prolongada. Cada una de dichas estrofas concluye con cinco versos escritos en una forma

particularmente distinta a los que les anteceden. Únicamente dichos cinco versos tienen rima, los cuales, además de marcar la pauta para la siguiente escena, y en ocasiones crear suspenso, también constituyen una suerte de resumen de dicha sección. El primero de ellos es corto y sólo tiene un acento; a éste se le denomina *bob*. Los otros cuatro, a cuyo conjunto se le denomina *wheel*, ocasionalmente tienen cuatro acentos (*Cfr.* Galván, 131).

SIPEN þe sege and þe assaut watz sesed at Troye,  
 Þe bor3 brittened and brent to brondez and askez,  
 Þe tulk þat þe trammes of tresoun þer wro3t  
 Watz tried for his tricherie, þe trewest on erthe:  
 Hit watz Ennias þe athel, and his highe kynde,  
 Þat siþen depreced prouinces, and patrounes bicome  
 Welne3e of al þe wele in þe west iles.  
 Fro riche Romulus to Rome ricchis hym swyþe,  
 With gret bobbaunce þat bur3e he biges vpon fyrst,  
 And neuenes hit his aune nome, as hit now hat;  
 Tirius to Tuskan and teldes bigynnes,  
 Langaberde in Lumbardie lyftes vp homes,  
 And fer ouer þe French flod Felix Brutus  
 On mony bonkkes ful brode Bretayn he settez  
 wyth wyne,  
 Where werre and wrake and wonder  
 Bi syþez hatz wont þerinne,  
 And oft boþe blysse and blunder  
 Ful skete hatz skyfted synne.

( vv. 1-19).

De igual forma, el antes citado autor asevera que *SGGK*: “es el más popular entre los lectores actuales” (2001: 131) y también asegura que este texto “es el de más alto nivel estético, con una complejidad estructural y concentración de detalles incluso mayores que las obras de Chrétien”, refiriéndose a las obras de Chrétien de Troyes (Galván, 2001: 131). Otra de las características de este poema es su sonoridad, lo cual se debe al uso constante de la aliteración: ‘If 3e wyl lysten þis laye bot on littel quile, / I schal telle hit as-tit, as I in toun herde, with tonge’ (vv. 30-32). Es probable que el recurso del verso aliterativo se haya

empleado con una intención mnemotécnica que facilitara al bardo la memorización del poema. Lo que sí podemos asegurar, es que el conjunto de sonidos que integran esta obra produce un efecto sonoro que sirve de fondo musical a la historia que nos propone el autor, enriqueciendo así la experiencia de esta lectura, como lo plantea J. A. Burrow: ‘*Sir Gawain and the Green Knight* is a poem for the ear rather than the eye’ (1965: I). De acuerdo con esta cita, es importante recordar que el manuscrito original se escribió en el idioma inglés del siglo XIV, es decir, con nueve siglos de evolución lingüística desde el siglo V, en el cual comienza a gestarse el inglés antiguo, también conocido como idioma anglosajón o *Ænglisc*, lengua originaria de las islas británicas.

Por otra parte, el término *romance* que se utiliza para clasificar el género al cual pertenece *SGGK* proviene de la palabra *roman* que significa “compuesto en romance, o lengua vulgar” diferenciando así los textos compuestos en lengua vernácula de aquellos escritos en latín. Posteriormente, este término se utilizó para aludir a las narraciones escritas en verso de tipo cortés, como las que produjo Chrétien de Troyes (Cfr. 2001: 114). Asimismo, existe una clara distinción entre el romance de la tradición ibérica que conforma el romancero y el *romance* inglés en cuanto a época y convenciones literarias. De acuerdo con Fernando Galván: “... el romance español es un tipo estrófico muy concreto, tradicional de nuestro Romancero”; mientras que el *romance* como el que nos ocupa en este estudio se distingue del anterior no sólo por su composición estrófica, sino por la presencia de ciertos elementos en la narración como son el tema de una búsqueda, el amor cortés, componentes sobrenaturales y maravillosos, el héroe que defiende un ideal y gusta del peligro y un final feliz (Cfr. 2001:114). Ahora, si bien los orígenes del *romance* inglés se remontan a las traducciones de la épica latina al francés entre 1150 y 1165 como *The*

*Roman of Troie*. No es sino hasta el siglo XIV que se da inicio a la producción de este tipo de obras para solaz de la aristocracia de las islas británicas. Es así que *SGGK* pertenece al grupo de leyendas que conforman el llamado ciclo artúrico, el cual gira en torno a Camelot y los Caballeros de la Mesa Redonda. Además de cumplir con los rasgos que hacen de este poema un *romance*, en mi opinión, éste permite al lector realizar múltiples lecturas e interpretaciones que van de lo literal a la alegoría moral y anagógica, entendiendo esta última de acuerdo con la definición de Helena Beristáin, como “un suprasentido espiritual que trasciende los demás sentidos y alcanza el nivel de lo divino” que en la Edad Media, “constituía uno de los cuatro sentidos interpretativos o niveles de sentido de la escritura” (2006:25). Podría decirse entonces que la alegoría anagógica es un recurso retórico, un nivel de lectura interpretativo que se relaciona con el destino de los individuos después de la muerte.

Mi intención consiste en demostrar la presencia de ciertas analogías entre *SGGK* y algunos pasajes bíblicos para así establecer una exégesis alegórica de este *romance* cuyo posible objeto fuera la instrucción moral del auditorio de la Edad Media. El sistema de valores que se explora en esta producción literaria (el honor, el valor de la palabra, la valentía, la fe y el temor) de este *romance* adquiere mayores dimensiones al considerar asimismo la antítesis de dichos valores, es decir, cuando también el vicio, la mentira, la seducción y la traición emergen de las líneas de este poema para darnos una visión más amplia del posible mensaje de la lucha entre el bien y el mal que el autor pudo pensar en transmitir a sus oyentes.

## CAPÍTULO I.

### LA FIGURA DE SIR GAWAIN COMO CABALLERO DE LA MESA REDONDA

‘You’re the love of my life,  
you’re my lady’

*Lady* -Lionel Richie

Al estudiar *SGGK*, el lector puede hacer deducciones sobre el estatus caballeresco de Sir Gawain debido a una serie de datos implícitos que aporta el autor, pues con éstos dibuja el contexto de festividad en que se desarrolla el inicio de la historia. Algunas de estas referencias se pueden encontrar en el *fitt* uno, cuando el poeta nos describe:

... In Camelot this King through the Christmastide stayed,  
With the boldest, the best, and the bravest of man.  
Around the Round Table these rich brethren came,  
For feasting, festivities, fitting and gay.  
Many men for merriment made their way there  
To make joy many gentle knights joined in that place;  
They had come to the court to make carols with cheer.

(vv. 37-43)

Es por lo anterior que podemos visualizar a Camelot como la sede de poder del reino artúrico, en donde para celebrar la Navidad junto a su Rey, habrían de darse cita no sólo las más importantes figuras políticas sino también las de la alta sociedad de aquella comunidad a la que pertenece Sir Gawain. Con la descripción de ese entorno, es lógico pensar que en dicha celebración se agasajaría a los asistentes con los más exquisitos manjares y más que comodidades, con los lujos propios de la corte, donde todos los presentes harían un despliegue de refinamiento y sofisticación; donde el fin último sería regocijarse en medio del lujo y del festín, pero sobre todo, de la unidad de aquella sociedad.

Una vez que contextualizamos el tiempo y el espacio conforme avanza la historia de *SGGK*, podemos apreciar una segunda referencia que informa literalmente al auditorio: ‘There sat Gawain, the good knight, by Guinevere’s side’ (v. 109), lo cual denota la cercanía de Gawain a los monarcas, así como su linaje, del cual hablaremos más adelante dentro de su faceta como caballero aristócrata.<sup>5</sup>

Asimismo, al leer *SGGK* podemos observar de manera explícita una serie de acciones por parte de Sir Gawain que demuestran su garbo y ética caballeresca. Entre algunos de esos hechos se encuentra el ofrecerse a librar a su Rey de un reto con un desconocido, lo cual lo induce a iniciar una búsqueda que implica un gran peligro; mostrar determinación para pagar su parte del contrato adquirido con el Caballero Verde; asistir a misa previo a su partida rumbo al encuentro con su contrincante; conducirse con cortesía y castidad durante su estancia en el castillo de Hautdesert y defender el honor de la cofradía de la Mesa Redonda. Dichas acciones se pueden relacionar con las tres facetas principales que configuran la imagen del protagonista de este poema como un auténtico caballero de la Mesa Redonda. Maurice Keen asevera que la caballería ‘...may be described as an ethos in which martial, aristocratic and Christian elements were fused together’ (1984: 16). El antes citado autor describe esas tres vertientes de la siguiente manera:

The military aspect of chivalry is associated with skill in horsemanship specifically, a costly expertise which could be hard to acquire, for one not born to a good heritage. The aristocratic aspect is not just a matter of birth; it is connected with ideas of the function of knighthood and with a scale of virtues which implies that aristocracy is a matter of worth as much as it is of lineage. The Christian aspect is presented surprisingly free of the imprint of ecclesiastical prejudice and priorities. Chivalry, as it is described in the treatises, is a way of life in which we can discern three essential facets. The military, the noble and the religious; but a way of life is a complex thing,

---

<sup>5</sup> Ver págs. 19, 20 y 21 de este estudio.

like a living organism; we have only the beginning of a definition and there's plenty left to explore (1984: 16-17).

Sin embargo, aunque esta combinación es visible en menor o mayor medida en el personaje de Sir Gawain a lo largo del poema, se podría argumentar que no obstante su esfuerzo por cumplir con dichos aspectos de la conducta caballeresca, este miembro de la Mesa Redonda flaquea en algún momento de su búsqueda, lo cual el auditorio pudiera atribuir a la naturaleza humana de este personaje. Y aunque podría decirse que el protagonista cumple con las tres facetas como soldado, noble y cristiano a que hace referencia Keen, es posible abordar el poema desde una perspectiva religiosa en tanto consideremos algunas analogías bíblicas. Iniciemos por señalar algunas características de dichas facetas que centran a Sir Gawain en un contexto caballeresco.

### **Sir Gawain, el guerrero**

Después de que hemos hecho la descripción del desafío del Caballero Verde en la corte artúrica,<sup>6</sup> observamos que Sir Gawain proyecta su condición de guerrero al decidir arriesgar la vida en pos del honor de su Rey y de la corte. Sin embargo, es necesario mencionar un hecho de crucial importancia que nos serviría como punto de partida en nuestra evaluación de la bravura y determinación natural de este caballero en su faceta como guerrero: los motivos de la tardanza en la respuesta de Gawain que se percibe por un prolongado silencio, pues el narrador dice: 'All looked for the longest of times on that man' (v. 232). Por la cita anterior, parece que con la llegada del inesperado visitante a la corte de Camelot,

---

<sup>6</sup> Ver pág. 8 y 9 de este estudio.



tanto Sir Gawain como el colectivo de la corte artúrica se encuentran de pronto en medio de una situación de amenaza o peligro. Paradójicamente, su reacción dista de la fama que los respalda, esa fama que se ha extendido por todo el reino y que más adelante en la narración se expresa con las palabras del portero de la corte de Hautdesert a la llegada de Sir Gawain al castillo: ‘This bold knight is the best; he’s the bravest on earth’ (v. 914). Asimismo, la dama del castillo lo expresa a su manera: ‘For I know you are the knight whose name is Gawain / Who is famous for fortitude far and near, / For bright courtesy, courage and kind honor known / by ladies and lords and by all living men’ (vv. 1226-29). En contraste con el marco de la celebración de Navidad en la corte artúrica en donde se dice: ‘... happiness hovered in hall and in room’ (v. 48) y el prestigio de que goza la Mesa Redonda, la tardanza en la respuesta por parte de los Caballeros ante el reto del Caballero Verde se pudiera percibir como una reiteración de temor y falta de vocación ya que, como señala Lulio: “Si la nobleza de corazón ha elegido al caballero por encima de los hombres sujetos a su servicio, la nobleza de costumbres y la buena crianza se convienen con el caballero, pues la nobleza de corazón no podría aspirar al alto honor de la caballería sin antes haber elegido la virtud” (2009: 94). Dicha virtud significaría acaso que los caballeros hicieran gala de su valentía de forma inmediata, sin importar qué tan imponente pareciera ser el retador. Después de todo, el recién llegado era un intruso quien no tenía invitación a la celebración, y que encima de todo, irrumpía irrespetuosamente en la atmósfera de paz y alegría que se respiraba en la corte.

Existe una referencia de Lulio que bien podría aplicarse al contexto del pasaje antes citado: “Así como el juez sigue su oficio cuando juzga según los testimonios, el caballero cumple con el suyo propio cuando usa de razón y de discreción que le son testimonios de lo

que debe conseguir en hechos de armas” (2009: 101). De acuerdo con esta cita, lejos de representar un acto de acobardamiento, la actitud de este caballero en realidad podría entenderse como un atributo de discreción y prudencia al no emitir una reacción precipitada presa de la ira que lo adelantara a la opinión y/o reacción del propio Rey. Como podemos observar, no es sino hasta después de que el rey Arturo responde al Caballero Verde: ‘Of this house I am head and am hailed as Arthur’ (v. 253), y luego agrega: ‘If combat’s what you crave, / We’ll find for you a fight’, (vv. 277-278), que Sir Gawain solicita de una manera serena y cortés participar en el reto propuesto por el visitante: ‘Sir, I ask you here / To make this matter mine’(vv. 341-342). Asimismo, a esta actitud de prudente valentía podríamos añadir una virtud más: la humildad, ya que el protagonista expresa: ‘I’m the weakest, least worthy, in this wide hall today; / Thus the loss of my life would be little enough’ (vv. 354-355). De modo que, por ambiguo que parezca en términos de valentía o determinación de carácter, en este momento de la trama Sir Gawain se distingue por su serenidad y disposición para defender el honor del colectivo cortés de la Mesa Redonda, presidida por el rey Arturo y de la cual él es un digno integrante pues, como lo describe J. A. Burrow: ‘In all this Gawain acts as a member of the ‘hered’, a man among his ‘cortefes’ (inter pares)’ (1966: 11).

En el libro *A Reading of Sir Gawain and the Green Knight* de J. A. Burrow, Marc Bloch ofrece una interpretación que podría justificar la actitud de Sir Gawain al tomar en sus manos la defensa de su Rey como una práctica correcta en términos de cortesía: ‘it was lawful for the liege vassal to demand battle on behalf of his lord, and any man could do so, if a member of his own kin was involved’ (1966: 12). De acuerdo con esta opinión, podemos observar cómo en realidad, la imagen de Sir Gawain no rebasa los límites

existentes entre la valentía y la imprudencia, lo cual tampoco lo muestra como un personaje cobarde. De igual forma, en su ensayo *Morgan le Fay in SGGK*, Albert B. Friedman dice sobre el autor de este poema: 'He attributes the court's speechless fright to the absorption in the appearance of the monster; furthermore he excuses the knights' silence by saying it was not entirely fear that kept them silent, but politeness somewhat: protocol demanded that not only the king answer' (1960: 261). Es decir, esta reacción por parte de Sir Gawain no sólo resulta comprensible sino también lógica dado el respeto que los caballeros sienten por el rey Arturo.

Me parece relevante observar que posterior al ofrecimiento que Gawain hace de tomar el reto para sí, existe una evaluación de su oferta por parte de los miembros de la corte. El narrador dice: 'That court considered his plea, / Suggested, soon, the same:' (vv. 362-363), lo cual muestra que la intención de batirse por su Rey es sólo una propuesta y no un acto de autoimposición que el protagonista utilice como recurso para pretender exaltar su valentía. Esta acción, aún sometida a escrutinio, parece ser un reflejo de unidad, criterio y comunicación por parte de los integrantes de la Mesa Redonda previo a determinar los asuntos concernientes a la guerra. Por lo antes dicho, se puede asumir que, como corresponde a su faceta de guerrero, la figura de Sir Gawain no solamente queda absuelta de la posible postura de pusilanimidad al haber retardado su reacción sino que justamente, el haberla premeditado, pone de relieve su respeto por el protocolo real y sobre todo, por el comportamiento caballeresco.

Por otra parte, la aparición de tal reto puede parecer a primera vista una extraña coincidencia, pues éste se presenta luego de que el Rey proclama su anhelo de aventura al

inicio del poema<sup>7</sup>. Asimismo, el hecho de que esas ansias de aventura hayan sido respondidas tan prontamente, bien podría representar el pretexto para inducir al auditorio medieval a reflexionar sobre los pensamientos y acciones de Sir Gawain. Sin embargo, cabe recordar que esto también puede obedecer a la casi formuláica presentación de la aventura en los romances artúricos (*Cfr.* Lendo, 2006: 131).

### **Sir Gawain, el aristócrata**

El autor describe a Sir Gawain, en su faceta como aristócrata, en medio del lujo, la sofisticación, la belleza, los festejos y la abundancia de la corte de la siguiente manera:

Thus for fifteen days feasts and festivities reigned,  
As merriful as men could devise.  
Glorious gladsome, and gleeful to hear,  
Everyday music dinned. There was dancing at night.  
Thus happiness hovered in hall and in room.  
All the lords and ladies were living in pomp. [...]  
In all Christendom the kindest, most courteous knights,  
The loveliest ladies who've lived on earth,  
And the comeliest king of that court the true head,  
In the fairest and finest and freshest of youth  
    Each guest.  
    With fortune fine and fair  
    That court's kind king was blessed.  
    To find so rich and rare  
    A host were hard at best!

(vv. 44-59)

En este pasaje, el poeta de Gawain se refiere tanto a la pompa de los integrantes de la corte, como a la avasalladora liberalidad del rey Arturo para departir con sus allegados en la tan afamada Mesa Redonda; aunque J. A. Burrow comenta al respecto: 'The stress on

---

<sup>7</sup> El narrador dice: '...he would eat / Of his food not the first bite before he had heard / Some adventurous story' (vv. 92-93).

‘revel’ and ‘mirth’ in this and the ensuing passage is so heavy and continuous (tournaments, jousts, carols and feasting, dancing) that several critics have been led to suppose that the author may be implying some moral judgment on an immature or blindly festive company’ (1965: 5). No obstante, en términos de usos y costumbres aristocráticas, esta práctica pareciera del todo aceptable, pues se trata de ‘In all Christendom the kindest, most courteous knights’ (v. 51) celebrando el nacimiento del Redentor (1988: 2). Es decir, la actitud de esta comunidad no parece desenfrenada, pues en realidad honra la alegría del inicio de la vida de Jesucristo.

A ese estilo de sofisticación y abundancia de la vida cortesana, Lulio agrega: “...Por fuerza conviene que el caballero se convenga con las buenas costumbres y la buena crianza” (2009: 94). Dicha crianza se puede relacionar con el linaje real al que Sir Gawain pertenece con respecto al rey Arturo al cual nos hemos referido anteriormente, pues dice el narrador: ‘There sat Gawain, the good knight, by Guinevere’s side; / Agravain a la Dure Main to dine was next; / The king’s nephews, each noble, with knights formed in a row;’ (vv.109-111).<sup>8</sup> Sin embargo, además de la sofisticación que se vive en la corte y del linaje real del protagonista, existe otro elemento fundamental que demuestra la elevada condición social de Sir Gawain: su forma de expresión verbal. A lo largo de la trama, este caballero se habla con pulcritud. No existe momento en que él no emplee cordialidad, elegancia y decoro en su expresión. Así, para pedir que se le permita pelear, Sir Gawain dice: ‘If you graciously grant me’ (v. 343), así como también para dirigirse a una dama en su propio castillo: ‘I will work what you will: I am well content / To surrender myself and to sue for

---

<sup>8</sup> Esto explica el apego y cercanía que tanto Sir Gawain como el rey Arturo demuestran tener el uno hacia el otro, pues no solamente los unía el lazo de la hermandad de la Mesa Redonda sino también el vínculo de consanguinidad por medio de la madre de Gawain, hermana del rey Arturo.

your mercy' (vv.1214-1215). Para indicar a su verdugo que está dispuesto a morir, el caballero dice: 'Now by God,' said Sir Gawain, 'Who gave me good life, / Any harm that I have I'll not hold against you, / I will stay quite still. Take one stroke, only one! / I will acquiesce coolly, not coming to my / Own aid' (vv. 2250-54), o también cuando para exigirle a este mismo que se respete el contrato antes convenido, Sir Gawain enuncia: 'Now desist your striking and swing not once more! / For a stroke I've withstood without stirring at all' (vv. 2322-2323). Con esto puede deducirse que el recto proceder y decoro verbal de Sir Gawain es el reflejo fiel de la formación aristocrática que éste ha recibido en el arte de la caballería dentro de la corte.

Pero además de los aspectos que mencionamos antes, existen dos últimos que muestran la faceta de Sir Gawain como caballero aristócrata: su armadura y su caballo.<sup>9</sup> Del primero se lee: 'Gawain's glorious gear was glistening and fine; / With a glinting, rich gold, each clasp glowed in the light' (vv. 590-591) y del segundo: 'Then was Gringolet girded with a great stately saddle, / Aglow with the glints of a good, golden fringe' (vv. 597-598). Por lo tanto, estos elementos permiten avizorar la holgada solvencia económica de Sir Gawain, ya que para costear la utilería digna de un caballero de su talla en la Edad Media había que pertenecer a la clase económicamente dominante (Cfr. Hauser, 1971: 261-74).

---

<sup>9</sup> Es menester observar que, algunos componentes como el de la armadura, a pesar de pertenecer a la imagen del *caballero aristócrata*, también encuentran una convergencia con otras facetas como la de *caballero guerrero* y *caballero de Dios*. No obstante, no ahondamos en ellas en este rubro dado que lo que se pretende es ejemplificar el valor de este componente en la figura aristocrática de Sir Gawain, mientras que el tratamiento que se le da en su faceta como *caballero de Dios* hace referencia al carácter simbólico espiritual.

## Sir Gawain, el caballero de Dios

La siguiente descripción de Raimundo Lulio, que se desprende de su *Libro de la Orden de Caballería*, muestra la idealización del representante armado de Dios:

Oficio de caballero es mantener y defender la santa fe católica, por la cual Dios Padre envió a su Hijo a tomar carne en la gloriosa Virgen, Nuestra Señora Santa María, y para honrar y multiplicar la fe sufrió en este mundo muchos trabajos y muchas afrentas y penosa muerte, De donde, así como Nuestro Señor Dios ha elegido a los clérigos para mantener la santa fe con escrituras y probaciones necesarias, predicando aquella a los infieles con tanta caridad que desean morir por ella, así el Dios de la gloria ha elegido a los caballeros para que por fuerza de armas venzan y sometan a los infieles, que cada día se afanan en la destrucción de la santa Iglesia. Por eso Dios honra en este mundo y en el otro a tales caballeros, que son mantenedores y defensores del oficio de Dios y de la fe por la cual nos hemos de salvar (2009: 72-73).

De acuerdo con la cita anterior, se puede pensar que entre otras funciones y a semejanza del caballero histórico, la imagen del Caballero de la Mesa Redonda tiene como oficio mantener la fe, pues ha sido elegido por Dios para llevar a cabo su tarea. Sus actos se basan en tres móviles principales. Éstos, de acuerdo con las palabras de María José Rodilla son: "...la defensa de los débiles y de las doncellas menesterosas, el amor a su dama y el gusto por la aventura y el peligro" (2008: 137). Así pues, de los diversos sentimientos que el personaje de Sir Gawain despliega en este poema, el amor a su dama la Virgen María podría considerarse el de mayor peso.

Como usualmente corresponde a la imagen del caballero presente en los *romances* medievales, Gawain practica el amor cortés o *fin amor*; aunque de una manera muy peculiar:

...cantado por los trovadores provenzales y codificado por Andrés el Capellán, en el tratado *De amore*. Este amor era la fuerza que inspiraba las acciones valiosas de los caballeros, la motivación para acometer las más grandes hazañas. La mujer es objeto de veneración, que vuelve al amante en servidor de su amor, porque el caballero, además de

ser un guerrero acata el patrón de comportamiento de la *courtoise*, debe ser de origen noble, refinado, y expresarse cortésmente. A veces puede venir de otro estamento social, pero se le exige un comportamiento en dos códigos: el guerrero y el amoroso (Rodilla, 2008:137).

Sin embargo, el amor que Sir Gawain experimenta no se relaciona con estricto apego a las convenciones del amor cortés, como vemos en la cita anterior. Es decir, en *SGGK* la dama que le da propósito a su vida, aquella que lo inspira a combatir no es una dama terrenal. El amor que Sir Gawain experimenta es por demás elevado, y se proyecta hacia una figura femenina o dama espiritual: a la madre de Dios, según la tradición cristiana. Así lo observamos previo a la aparición del castillo de Hautdesert cuando Sir Gawain cabalga entre musgos y pantanos, solitario y temeroso; es entonces que se deja oír su clamor:

I beseech you, O Lord,  
And Mary, our mother so mild. Direct me  
To heaven. With glad heart I would hear the Mass;  
Your matins tomorrow I meekly request,  
Thus promptly I pray my Pater and Ave  
And Creed.

(vv. 753-758)

Debido a la devoción que el personaje de Sir Gawain demuestra profesarle a la Virgen María y a Dios ante las vicisitudes malévolas de su aventura, el poema de *SGGK* podría interpretarse como una alegoría en la cual se enfrentan las dos principales fuerzas maniqueas del bien (Dios) y del mal (el diablo). De ahí que podemos observar la pugna permanente entre el honor y el deshonor, la fe y la duda, la vida y la muerte, y el principio y el fin. Asimismo, de acuerdo al tratamiento que el autor da al protagonista, es que las acciones que Sir Gawain emprende están cobijadas por la limpieza de la virtud, la serie de eventos que implica el hecho de poder reunirse con el Caballero Verde para pagar su parte del contrato puede relacionarse paralelamente con otro propósito, el cual puede ser interpretado bajo la luz de la alegoría anagógica: la virtual salvación de su alma y el acceso a la gloria eterna. Este tema será tratado en el próximo capítulo.



## CAPÍTULO II.

### CINCO ASPECTOS DEL CRISTIANISMO EN *SGGK*

‘What will you gain, making your life a little longer?  
Heaven or Hell, was the journey cold that gave you eyes of steel?  
[...] Too frightening to listen to a stranger  
Too beautiful to put your pride in danger  
You're waiting for someone to understand you’

*Hide in Your Shell*- Roger Hodgson, Richard Davies

Como hemos referido en el capítulo anterior, existen cinco aspectos fundamentales del cristianismo en *SGGK* en forma de fragmentos que ponen de relieve el carácter alegórico de este poema, pues más allá del sentido literal, al representar una connotación religiosa con fines moralizantes, estos eventos pueden entenderse como los pasos necesarios para que, a partir del apego a ciertos principios éticos, el protagonista se hiciera virtualmente acreedor a la absolución de sus faltas y a la gloria divina. La presentación de estos cinco fragmentos, su secuencia y por supuesto, su resolución dan forma a la alegoría moral y anagógica que serviría como modelo para que el auditorio medieval aprendiera a conducirse con rectitud y así aspirara a la salvación de su alma. Veamos ahora cuáles son y en qué consisten dichos fragmentos.

El primero de ellos consiste en la aceptación por parte de Sir Gawain del reto que propone el Caballero Verde, y que, a la postre, se convierte en un contrato que exime a su Rey de cualquier peligro. El segundo muestra el hecho de que el protagonista no acceda a las propuestas amorosas de Lady Bertilak (tentaciones) durante los tres días de su estancia en el castillo de Hautdesert, manteniendo así su castidad y sus principios éticos. El tercero estriba en la debilidad humana de Sir Gawain al aceptar el cinto y no decirle a su anfitrión, lo cual podría interpretarse como alegoría del pecado (pecado venial o leve). El cuarto se

refiere a la penitencia, la cual conlleva el reconocimiento de su culpa frente a la cofradía de la Mesa Redonda y la confesión de la misma, como consecuencia de haber aceptado la prenda de la dama y no decirle a su anfitrión. Finalmente, la redención, la cual interpreto como la acción en que la cofradía lo recibe gustosamente a su regreso a Camelot sin juzgarlo mal (aun cuando el mismo no se logra perdonar). Dicha redención, podría decirse, le permite acceder al indulto y a la virtual salvación de su alma. Ahora entonces, examinemos estos cinco fragmentos.

### **El sacrificio**

Dijimos que la primera de estas alegorías se observa cuando Sir Gawain decide tomar para sí el reto que propuso el Caballero Verde, lo cual implica que el caballero virtuoso inicie un viaje de dolor: ‘Thus in peril and pain, that patient knight searches / Through rough country and creeks’ (vv. 733-34), lo cual permite vislumbrar el padecimiento que implica el reto del Caballero Verde en el contexto inicial del relato. La apertura del poema pone de manifiesto el hecho de que Sir Gawain vivía en la comodidad del entorno real de Camelot, en el cual reinaba la felicidad y la abundancia. En ese lugar, la sofisticación, el protocolo y el orden se encontraban en perfecta armonía. Además, se nos dice que la celebración que convocaba a todos los ahí reunidos era el nacimiento de Jesús ‘Christmastide’ (v. 37), lo cual hace suponer que en aquel ambiente imperaba sobre todo, la paz. Es entonces que ese orden es diezmado por un extraño y soberbio personaje, cuya superioridad se denota claramente en su talla, en su figura, pero sobre todo en la forma burda de aproximarse a los caballeros: ‘No greeting he gave, as he glared at them all’ (v. 223), que en conjunto demanda la

atención de todos los presentes en el evento. Aquel entorno armónico que se dibuja en la corte previo a la irrupción del extraño ser, bien puede remitirnos a la imagen del paraíso del Edén, donde el balance y la armonía prevalecían entre los seres humanos, es decir, entre Adán y Eva: “Y estaban desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”<sup>10</sup>, pero que se ve fracturado por la soberbia serpiente que induce a Eva a comer del fruto prohibido diciendo: “No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Gen. 3, 4-5). Esto podría entenderse como un reto tácito en el que la serpiente incita a Eva a romper las reglas establecidas, evidenciando la pretensión de este agente del mal (la serpiente) por quebrantar la felicidad en ese lugar que representa la obra de Dios en la Tierra (en este caso el Edén). De forma analógica a este pasaje bíblico, en *SGGK*, el Caballero Verde aparece induciendo la discordia en la corte artúrica al diezmar con su insolente reto la alegre y pacífica celebración del nacimiento del hijo de Dios. Con esto, el malicioso visitante no sólo rompe el orden y la armonía inherentes a la idea de conmemorar al Creador por quien todo fue hecho, el cual concede protección y fortaleza espiritual a quienes permanecen fieles a Su palabra sino que, en primera instancia, quebranta la estabilidad y alegría que reside en la unidad del reino de Arturo, que, como buen Rey, confiere a sus vasallos las bondades del estatus (fortaleza social) y la protección (fortaleza política y material).

Por otra parte, *SGGK* nos presenta a un héroe cuya naturaleza caballeresca enarbola uno de los sentimientos más nobles del ser humano: el amor al prójimo representado en el Nuevo Testamento con los pasajes que narran cómo Jesús da su vida por amor a la

---

<sup>10</sup> Este acto de desnudez, podría entenderse como un tributo a la perfección de la obra de Dios, donde no existe lugar para la malicia. Así también en la corte de Arturo esta ausencia de malicia se representa con la felicidad genuina de los presentes.

humanidad. Este tipo de amor se explicita en el libro de Juan 3:16 cuando se dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.” De forma análoga a este pasaje bíblico, en *SGGK* observamos que la figura de Sir Gawain cobra un nuevo significado al proyectarse como una especie de figura mesiánica al ser capaz de dar la vida en el nombre de su Rey, quien le autoriza y por ende, le encomienda la tarea de defender el honor que idealiza a los integrantes de la Mesa Redonda, además de que dicha defensa implica que Gawain emprenda un viaje doloroso y difícil con una connotación claramente espiritual. Asimismo, es el amor hacia el prójimo lo que incita a Sir Gawain a asumir el reto del Caballero Verde, pues también se ve orillado por las palabras desdeñosas que éste emite con las cuales menoscaba la madurez y el honor de los integrantes de la Mesa Redonda: ‘Not one man here could match me, though mighty and sure’ (v. 282). En contraste con el sentimiento del intruso, el deseo que deriva de la bondad es el motor que lleva a Sir Gawain a pedir la batalla para sí, pues no concibe la idea de que el rey Arturo pueda arriesgar su vida. Podría decirse que el motivo que hace brotar en él un deseo de brindar protección tanto al Rey como al honor que cobija a la institución a la que él pertenece, reside en pretender demostrar al intruso que está juzgando equivocadamente a los ahí presentes . Se trata de un tipo de amor incondicional que conlleva en sí mismo la humildad, como al que se refiere Arendt según las palabras de San Agustín: “el amor es un tipo de movimiento, y todo movimiento siempre va hacia algo” (2001: 25). De forma similar, la sobriedad de este acto bien parece un eco del Nuevo Testamento donde se dice: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios” (Fil. 2:14-15), complementando así la caracterización religiosa de este caballero.

Ahora bien, el hecho de que Sir Gawain emprenda la travesía por tierras extrañas para salvar el honor de su comunidad llevando sobre sí (en lugar del rey Arturo) el peso de la salvación de la Mesa Redonda, podría compararse al acto de que Jesús encarnara en la Tierra asumiendo la función de instrumento de Dios para redimir (Él personalmente y no su Padre) a la humanidad. Jesús dijo: “Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío” (Jn: 17, 10). De forma similar en *SGGK*, Sir Gawain hace suyo el compromiso de cumplir con el desafío del Caballero Verde por amor y servicio a su Rey y a su comunidad. Sin embargo, uno de los ecos profundos que se develan en esta acción de Sir Gawain se extiende a una de las ideas que resume el anhelo de Jesús durante su estancia y *a posteriori* de su partida de la Tierra. Esto se observa en el libro de Juan 15:12 del Nuevo Testamento, donde se expresa: “Que os améis unos a otros como yo os he amado”. Este mandamiento propone al hombre una tarea que pudiera entenderse como complicada en tanto que implica amar incondicionalmente a sus congéneres. Así pues, como dijera Hannah Arendt: “El amor al prójimo es la conducta de amor hacia el prójimo que brota de la caridad”, la cual de acuerdo con la autora: “Remite a dos relaciones fundamentales: primera, la persona ha de amar a su prójimo como Dios lo hace (*sicut Deus*); y segunda, ha de amar a su prójimo como se ama a sí mismo (*tamquam se ipsum*)” (2001:126). Así pues, al relacionar al personaje de Sir Gawain con la primera premisa de Arendt cuando dice que el amor al prójimo brota de la *caritas*,<sup>11</sup> se justifica un parecido con el sentimiento que mueve a este caballero. Este sentimiento del que habla Arendt parece una descripción del que se manifiesta en nuestro héroe, pues es similar al que Jesús sintió por la humanidad en tanto que ambos están dispuestos a dar la vida por su

---

<sup>11</sup> Que de acuerdo a la definición que ofrece Stephan Kampowski tomado de Arendt en el libro *Arendt, Augustine, and the New Beginning*, p.178, existen dos cosas que definen la palabra *caritas*. En primer lugar: ‘... caritas chooses the right “before” which is man’s Creator the true source of his being’. Y en segundo: ‘... as the love of the creator is always a conscious choice’.

prójimo sin esperar reciprocidad alguna. Ahora, de acuerdo con la segunda premisa de esta autora, puede pensarse que el personaje de Sir Gawain, como Jesús, profesaba una profunda religiosidad. Esto se percibe mediante el tributo que ambos rinden a Dios, aunque de distinta manera: Sir Gawain lo hace en la corte al celebrar Su nacimiento,<sup>12</sup> y Jesús, al llevar a cabo la voluntad del Padre por medio de sus acciones en la Tierra.<sup>13</sup> Estas acciones denotan la comunión de ambos con el Creador, la cual les genera bienestar espiritual y posiblemente un placer personal, pues el acceder a la propuesta que pareciera traer muerte en realidad traerá vida, ya que podrían asumir un papel que permitirá redimir tanto a la comunidad de la Mesa Redonda en el caso de Gawain, como a la humanidad en el caso de Jesús. Como dice Joseph Longo: “Just as Christ is the ultimate victorious Christian pilgrim and Knight, so, too, Gawain is the normative Everyman and novus Adam who by conquering evil renews the Image Dei within his heart and soul and manifests this birth in the good works of the Arthurian Knight” (Welstead, 1978: 126). Sin embargo, puede pensarse que para llegar a tales resultados, ambos tuvieron que resolver una disyuntiva que consistiría en evaluar cuál sería la razón de mayor peso: si el amor hacia el prójimo o el amor por su propia vida. En ambos casos, el amor hacia el prójimo es mayor pues, en el caso de Gawain, éste pudo no ir o incluso, pudo desviar el curso de su camino con el propósito de evitar la cita con la muerte,<sup>14</sup> pero el valor que él otorga al honor que enarbola su cofradía es tal, que en su calidad de caballero y como modelo digno de imitación, decide sacrificar su vida para así honrar a su padre y hermanos simbólicos. En el caso de Jesús, su

---

<sup>12</sup> Ver págs. 7, 8 y 9 de este estudio.

<sup>13</sup> “Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío”, Jn: 17, 10.

<sup>14</sup> Lo cual equivaldría a cupiditas, sobre la cual Arendt también ofrece dos rasgos que la definen, en primer término, ésta: ‘... clings to the world as the wrong “before”’ y en segundo: ‘...It is characterized as covetousness (*conscupiscentia*)’, p. 178.

misión estaba decidida, aunque de igual forma, si Él hubiera querido también podría haber elegido no dar la vida por la humanidad. Dios le concedió libre albedrío el cual pudo usar para seguir viviendo, no obstante, Él optó por llevar a cabo su plan redentor.

Además de que esta alegoría con la que establecemos una analogía entre el sacrificio de Sir Gawain por amor a su prójimo y aquel que Jesús hace para redimir a la humanidad representa el primero de cinco pasos<sup>15</sup> a que este caballero se somete para alcanzar la gloria divina, también comparte con el auditorio medieval una lección harto significativa, ya que proyecta a este personaje como la figura arquetípica del Caballero de Dios. Gawain es el caballero virtuoso que posee cualidades como: “Friendship; a free hand to all; / A kind-hearted courtesy; continence ever / And surpassing piety fifth (vv. 652-54), cuyo primer paso, al iniciar la búsqueda del Caballero Verde pone a prueba su fe en medio del frío, la soledad y la tentación. Sir Gawain sale de su entorno cortesano para llevar a cabo el *sacrificio* que significaría la dicha para el colectivo, pero que de llegar a fallar traería como resultado la muerte para él y por ende, el desprestigio para la cofradía de la que forma parte. Veamos ahora en qué consiste la segunda alegoría.

### **Las tres tentaciones**

La siguiente alegoría consiste en establecer una relación fundamental entre las tres tentaciones que Lady Bertilak extiende a Sir Gawain en el castillo de Hautdesert y las tres tentaciones a que Jesús se ve sometido durante su estancia en el desierto. Para

---

<sup>15</sup> Además de ser éstos los cinco pasos a que Sir Gawain se somete durante su travesía, también equivalen a los cinco aspectos del cristianismo que dan nombre al capítulo dos de este trabajo. Cada uno de éstos, a su vez, contienen sustancia alegórica.

contextualizar lo antes propuesto, me parece relevante citar a Susan Welstead quien, de acuerdo al pensamiento medieval, nos ofrece una interpretación de las tres tentaciones que Jesús sufrió en el desierto: “The Church Fathers conceptualized these temptations as “gluttony, vainglory, and avarice” or “lechery, pride and covetousness” and drew upon the source to demonstrate that all men are subject to the corruption of this trio, and that to preserve the soul these sins in particular must be guarded against continually (1978: 117). Asimismo, es menester observar que durante las tres ocasiones en que la dama del castillo intenta seducir a Sir Gawain, el anfitrión se encuentra de cacería en el bosque, lo cual se deriva de la propuesta que éste mismo hace al visitante: ‘A covenant first: / What I win in the woods or the wilds will be yours / What you gain you will give, bad or good, in exchange’ (vv. 1105-1107) a lo cual él accede: ‘By God, I’ll agree to your terms’ (v. 1110). Paralelo a dichas visitas existe una carga simbólica que recae sobre el animal que caza el anfitrión, ya que, durante la Edad Media el papel que los animales ocupaban en el imaginario popular era preponderante. Dichos animales, además de que eran proveedores de comida, vestimenta y compañía, se les relacionaba con ciertos pecados. Debra Hassing, en su Bestiario *The Mark of the Beast*, dice al respecto: ‘With a gradually accumulated and rich store of symbolic associations, animals were excellent figurative vehicles for religious allegory’ (1999: xi). Debido a que el propósito de Lady Bertilak consiste en generar las condiciones de tentación para que el protagonista caiga en el pecado (de acceder a sus insinuaciones), es que podríamos relacionar alegóricamente los tres animales que caza el anfitrión con posibles pecados. Ahora bien, veamos en qué consisten las tres tentaciones de Sir Gawain y de qué forma se relacionan con las tres tentaciones de Cristo, así como su posible significación alegórica en relación con los animales que caza el anfitrión en el bosque.



## La primera tentación

Durante la primera mañana de su estadía en el castillo, Lady Bertilak, la esposa del anfitrión, visita de manera inesperada a Sir Gawain en su habitación: ‘Slowly draws closed the door with a deaf, quiet touch! / She steps noiselessly near. / She steps up with stealth to the side of the bed’ (vv. 1188-91). Por lo anterior, la intención seductora de la dama parece evidente. En caso de ceder a tal estímulo, la imagen del caballero virtuoso vendría a menos desde el inicio. Afortunadamente para Sir Gawain, eso no sucede, pues no se muestra interesado en la oferta que le hace la dama, de hecho se resiste. Con ésto, en primer término, él antepone su ética caballerescas a la oferta de aquella, mostrando respeto por su anfitrión y por sí mismo pero sobre todo, por la práctica de la obediencia y devoción a la Virgen María, pues es a ella hacia quien él profesa su verdadero amor. Sin embargo, es notable el tacto con que Gawain se dirige a Lady Bertilak, evitando así denigrar su persona pese a la inconveniencia moral que la oferta de la anfitriona representaría para el caballero. Sir Gawain trata de no contravenir los principios del amor cortés: ‘As your servant, I say you’re my sovereign, in truth. / Starting now I’m your knight in the name of Christ’ (vv. 1278-79). Por otra parte, al no acceder a esa propuesta, el casto caballero hace gala del fuerte vínculo que existe entre él y la Virgen María, su verdadera dama, a quien profesa amor y fidelidad absolutos. Sir Gawain no olvida el hecho de que, debido al afamado lugar que ocupa en la comunidad de la Mesa Redonda, no puede permitir que la dama del castillo lo seduzca, de lo contrario su derrota se haría extensiva al colectivo, incluyendo al mismo Rey. En ese sentido, Sir Gawain se encuentra en una situación doblemente incómoda debido a la posibilidad de que éste experimente un deseo sexual natural por la dama, pues entonces ella podría persuadirlo de acceder a sus intenciones. Sin duda, la

anfitriona sabe muy bien con qué recursos cuenta para dar inicio a esta batalla seductora y es por ello que el ofrecimiento que le hace a Sir Gawain podría resultar naturalmente atractivo, amén de la fama que lo caracteriza,<sup>16</sup> a la cual ésta alude con frecuencia como un recurso que le pudiera permitir obtener la victoria, pues ante todo está la obligación de acceder a los deseos de la dama.

No obstante, el caballero virtuoso ahora libra una *psicomaquia*,<sup>17</sup> o batalla con el alma, en donde dada la naturaleza de su hombría, ésta lo podría persuadir de aceptar la oferta de la dama. En este caso, la virtud de la castidad interviene para impedirlo, pues el hecho de ejercer el celibato bien pudiera ser para Sir Gawain, nuevamente, el resultado de la obediencia a su dama. Así pues, no sería necesario para Sir Gawain llegar al sacrificio de ofrecer un corazón *contrito y humillado*<sup>18</sup> después de haber pecado: ‘For thou desirest not sacrifice; else would I give it: thou delightest not in burnt offering. The sacrifices of God are a broken spirit: a broken and a contrite heart, O God, thou wilt not despise’ (Psa. 51:16-17). Por lo tanto, al evitar el pecado de la carne haciendo uso de la más grande virtud moral que profesa por su dama, es decir la castidad, la figura de Gawain parece seguir con precisión los preceptos bíblicos antes expuestos. Como dice Bernard Levy: “The whole

---

<sup>16</sup> En otros *romances* como el de *Le Chevalier à l'Épée*, Sir Gawain goza de una fama de caballero seductor. J.R.R. Tolkien, *SGGK*, p. xviii. Esta práctica del amor cortés se da en el sentido convencional del concepto, lo cual significa que en vez de profesar fidelidad a la virgen María, hace gala del amor adúltero, lo cual para efectos de la época y convención es perfectamente aceptable.

<sup>17</sup> Este término es el tema principal del libro que escribiera el poeta latino Prudencio en la Edad Media. Muy probablemente uno de los libros más influyentes en el género de la alegoría, junto con *Le Roman de la Rose*, *Everyman* y *Piers Plowman*. Este poema describe una batalla entre el vicio y la virtud y cómo estas abstracciones son personificadas. Por ejemplo, la castidad se enfrenta a la lujuria y de esa manera, los opuestos encuentran su espacio de batalla.

<sup>18</sup> Como se expresa en el Salmo 51, escrito por David, en el cual se refleja su arrepentimiento por haber cometido adulterio con Betsabé.

action of the poem follows the consistent pattern of the Christian knight on his spiritual journey in an imitation of Christ” (Welstead, 1978: 116), de quien puede pensarse que en algún momento de su encarnación en la Tierra también fue tentado por la carne, como se lee en la Biblia: ‘For we have not an high priest which cannot be touched with the feeling of our infirmities; but was in all points tempted like as *we are, yet* without sin’ (Heb. 4:15).

Otro recurso que vale la pena observar son las palabras que la dama emplea, las cuales son tan persuasivas como cuidadosas: ‘I’ve slipped in with ease / in a trice you are taken, a truce you should make’ (vv. 1209-10). Es así que este primer encuentro íntimo entre Lady Bertilak y Sir Gawain nos remite con mayor fuerza al encuentro que sostiene Jesús con Satanás en el desierto:

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto,  
para ser tentado por el diablo.  
Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta  
noches, tuvo hambre.  
Y vino a Él el tentador, y le dijo: Si eres hijo de Dios,  
Di que estas piedras se conviertan en pan.  
Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá  
el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.  
(Mat.4:1-4)

Aunque de naturaleza distinta, pues las tentaciones de Sir Gawain son literalmente de carácter sexual y las de Jesús se establecen en términos de Su bienestar físico, en ambos casos se trata de intentos fallidos por parte de agentes del mal para alejar a estas dos figuras del camino que ellos han elegido. No obstante el hecho de haber sido ellos quienes propusieran el juego, ni Lady Bertilak ni Satanás logran hacer mella en la integridad espiritual de Gawain ni en la de Jesús. En *SGGK* podemos observar que el protagonista no sólo se resiste a sucumbir ante la propuesta de la dama del castillo sino que además, para beneplácito de la Mesa Redonda, la virtud de la humildad que lo caracteriza se hace

manifiesta cuando él profiere: ‘In good faith you’ve given me praise! / But I’m hardly that knight of whom you have spoken’ (vv. 1241-42). Con ello, Sir Gawain hace explícito que no es su deseo acceder a los intentos seductores de la dama. Asimismo, en la oferta subyace un misterioso placer para ambos. Para Gawain, el placer carnal y para Lady Bertilak, el placer de verlo caer en caso de acceder a su incitante propuesta. Pero además de evidenciar su humildad, la negativa de Sir Gawain da inicio a la puesta en práctica de uno más de los preceptos cristianos que enarbola la institución a la que pertenece: ‘Whosoever drinketh of this water, shall thirst again: But whosoever drinketh of the water that I shall give him shall never thirst’ (Jn. 4:13-14). En la cita anterior, el valor simbólico del agua puede referirse al hipotético acto carnal que propone la dama, mismo que Sir Gawain rechaza consciente de que si lo aceptara, su placer sería pasajero en comparación con la eterna culpa que le causaría el reconocimiento de su traición, además de que después de haber experimentado el gozo sexual, este caballero probablemente volvería a desear repetir la experiencia, volviendo así a caer en el pecado. A pesar de tales peligros, Sir Gawain no duda de la confianza que le brinda su anfitrión, misma que irónicamente es premeditada y cuyo propósito consiste en hacer caer al visitante.

Al final del día se reúnen el anfitrión y el huésped para intercambiar sus ganancias. El anfitrión entrega los ciervos en canal, a lo cual Sir Gawain corresponde con un beso, con lo cual cumple con su parte del juego. Respecto al juego de intercambios, podría decirse que la intención de la dama al pretender provocar un acercamiento sexual deliberado por parte de Sir Gawain hacia ella, concuerda con la interpretación alegórica que se atribuye al venado en el bestiario *The Mark of the Beast* donde dice: ‘... the deer is thus rendered as a stag and doe which suggests sexual pairing’ (Hassig, 1999: 4). Sin embargo, dicha relación

interpretativa que se atribuye al ciervo, aunque latente en el imaginario popular medieval, en este poema se desvanece de un atractivo ofrecimiento a un rechazo sin pretensiones de contravenir las convenciones de cortesía.

Después de esta primera tentación de la que Sir Gawain sale airoso al no permitir que la seducción merme su convicción caballeresca y religiosa, el triunfo y la derrota se encuentran íntimamente ligados. Es de esta manera que en *SGGK* se libra una batalla alegórica entre el bien y el mal en donde cada uno de los antagonistas hace uso de aquellos recursos que se encuentran a su alcance. Sin embargo, en vista de su derrota, veamos cuál es el siguiente plan que la dama del castillo pretende seguir en tanto no logra su cometido.

### **La segunda tentación**

Después de que Sir Gawain y Lord Bertilak intercambian su ganancia del primer día (un beso y un ciervo), éstos beben, platican y renuevan su contrato: “They’d rekindle the covenant they’d come to before” (v. 1405). Al día siguiente, mientras el anfitrión se dedicaba a perseguir a un jabalí, lo cual de acuerdo con el bestiario *The Mark of the Beast* pudiera relacionarse alegóricamente con ‘genitality’ y ‘fierceness of the rulers of this world’ (1999: 172), Lady Bertilak intentaba otro sigiloso acercamiento: al entrar a la recámara del huésped, ésta intenta invertir la estrategia, pues pretende que sea Sir Gawain quien profiera las incitantes palabras en vez de hacerlo ella, como sucedió en un principio: “I would know, my knight, why never one word / In the language of love has yet leapt from your mouth” (vv. 1523-24). Lo anterior pudiera relacionarse con el dominio y el poder que Lady Bertilak pretende ejercer sobre su huésped.

En el momento en que la dama hace su entrada por segunda ocasión a la habitación que ocupa su huésped, Gawain se enfrenta nuevamente con un problema moral y por supuesto, con la toma de una decisión más personal que se desprende del código que profesan los caballeros de la Mesa Redonda en tanto que apela a su conciencia para ponderar entre lo correcto y lo incorrecto. La dama insiste en conocer muy bien la fama del caballero, lo cual equivale a un recurso fallido en su primer intento. Sin embargo, es en este momento que, sin titubear, sin reparos y tras una casi automática ponderación en términos de bien y mal o de lo correcto y lo incorrecto, que Gawain actúa en consecuencia. Por un lado está la causa espiritual, ya que Sir Gawain dirige todo su amor hacia su única dama: la Virgen María y por el otro, él conoce muy bien las implicaciones que conllevaría traicionar la confianza que le brinda su anfitrión. Su voluntad no es controlada ni transgredida por un instinto irracional, sino mejor dicho, el caballero ejerce un completo control sobre éste. Así pues, la actitud meditada de Gawain no le permite acceder a la tentación de la dama y la tranquilidad de éste se refleja en la autoconsciencia de su limpieza espiritual cuando se reúne con su anfitrión para llevar a cabo el intercambio del día sin autoreprocharse traición alguna. De esta manera: ‘Gawain boldly embraced him, bestowed him a kiss’ (v. 1639).

Este pasaje nos permite, además de la interpretación que encontramos en libro de Hasing, en la cual relaciona la cacería del jabalí con ‘genitality’ y ‘fierceness of the rulers of this world’ (1999: 172), dos interpretaciones alegóricas igualmente importantes. En primer término, tenemos el exhorto a la rectitud del libro de San Mateo 7: 13-14: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” Como podemos ver, este

comportamiento es perfectamente perceptible en el intachable proceder de Gawain. Ahora bien, en segundo término se puede entrever el triunfo inminente del bien sobre el mal a que nos refiere la segunda vez que Satanás tienta a Jesucristo en el desierto con la intención de alejarlo del camino de Dios:

“Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará cerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios” (Mat.4: 5-7).

Con lo anterior, Jesús cancela las malévolas pretensiones de este agente del mal empleando nuevamente para su defensa el recurso de la palabra, cuyo poder es notable y a la cual se le asigna el equivalente alegórico de: “la espada del espíritu” en Efesios 6: 17, donde se entiende que este recurso puede llegar a tener el poder de un arma. El pasaje de la segunda tentación de Jesús contiene una gran similitud con lo que experimenta Gawain en su recámara en la segunda visita que le hace la dama del castillo. Así como Jesús se defendió de las tentaciones de Satanás mediante el uso de la palabra, también el protagonista emplea el mismo recurso para defenderse de las tentaciones de que lo hace objeto su anfitriona, cuya finalidad es la de alejar a Gawain de los preceptos de la caballería y también de sus principios religiosos. Ésta pretende llevarlo a las cumbres de su hipotético ego al decirle: ‘I’m aghast if you’re Gawain, the good knight, indeed! / For that man is well mannered and merry by birth,’ (v. 1481-82). Además, apelando a toda su astucia, ella le dice: ‘While kindness and courtesy you can’t understand! / You forget to be gracious, though given good lessons;’ (vv. 1483-84). Pero Gawain sabe que se trata de una estrategia cuya intención él ya conoce. De tal manera que, con el mismo recurso de la palabra éste

labra su propia defensa diciéndole: ‘For I dared not to do that; denial I feared. / If I tried and was turned down, I’d truly be rude’ (vv. 1494-95). En contraste con la malévola tentación de Lady Bertilak, la audacia en la respuesta de Gawain resulta aun más efectiva, pues ésta alude irónicamente a la pureza de la dama, por lo tanto, al no ver el resultado esperado, ella se retira en medio del desconcierto evidenciando así su derrota.

Resulta interesante subrayar que, si bien Sir Gawain parece respetar y honrar el contrato de intercambios, para el anfitrión y la dama del castillo esto representa únicamente una oportunidad de intentar hacer errar a este caballero en su juicio y en consecuencia, conducirlo a la deshonra. Dada la convicción para cumplir con su parte del contrato, puede decirse que Sir Gawain se desenvuelve con intachable rectitud durante su estancia en el castillo, lo cual a la vez, podría interpretarse como un medio para alcanzar la gloria eterna, motivo que trataremos más adelante al abordar el tema de la redención. Ahora, consideremos por un momento la hipótesis de que Sir Gawain alberga la esperanza de sobrevivir a lo que le depara su cita con el Caballero Verde. Siendo así, el premeditado rechazo hacia la oferta de Lady Bertilak permitiría al héroe aspirar a perpetuar la vida de su espíritu. Es decir, al no aceptar la seductora oferta de la dama, Sir Gawain lograría volcar la intención de su corazón hacia un objetivo más sublime, es decir, al amor divino. De esta manera, podría decirse que el caballero consigue la felicidad al final del día al reportar lo obtenido con su anfitrión al cosechar un fruto razonado y consciente que procede de su castidad y obediencia al código caballeresco y a la devoción a su dama, la Virgen María.

Por otra parte, la dama replantea su estrategia. Como vemos en el poema, el no tener éxito en estas dos primeras visitas podría resultar en una claudicación, sin embargo, en el proceso, la dama aprende más sobre las posibilidades y los puntos débiles de Gawain y



aunque el huésped también gana cierta fortaleza espiritual, se le percibe alerta para enfrentar una tercera visita de la dama.

### **La tercera tentación**

La propuesta fallida de Lady Bertilak previa al replanteamiento de su nueva estrategia podría entenderse como un eco de la propuesta que se ilustra en el Nuevo Testamento en el libro de Mateo 4: 8-11 y por lo tanto, como una alegoría moral debido a que tanto Satanás como Lady Bertilak apelan al orgullo y a la ética de sus víctimas. En ese pasaje bíblico, Satanás tienta a Jesús por tercera vez:

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor Dios adorarás, y a él solo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían” (Mat.4: 8-11).

Es visible el ingenio que emplea el diablo para intentar convencer a Jesucristo en un contexto espacial de soledad, hambre y sed cuando nos dicen de Jesús: “Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre” (Mat. 4:2), así como también el del ataque seductor de la dama: ‘To pursue her purpose, to presure Sir Gawain / She arose and arrived at his room very early’ (vv. 1734-35), dada la ausencia del anfitrión en combinación con la inherente y natural necesidad derivada de la presumible virilidad del protagonista. El diablo no se encuentra en condiciones de dar nada que Dios no pueda dar a Jesús, ya que: “El ladrón, no viene sino para hurtar y matar y destruir” (Jn. 10: 10), mientras que Jesús expresa: “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn. 10: 10). En el caso de la oferta que hace lady Bertilak después de entrar a la habitación y

proferir: 'I've slipped in. Still you sleep! / This morning merry clear!' (v. 1746-47) a diferencia de los intentos anteriores, ahora ella espera que su huésped tome la iniciativa seductora, aunque nuevamente con resultados contrarios a los que ella espera. La dama del castillo observa que Sir Gawain se encuentra concentrado en su tarea de cumplir cabalmente con su parte del contrato, es por eso que al no participar de su ofrecimiento, muy hábilmente procede a emplear otro recurso: le pide al caballero alguna prenda para que lo recuerde. En vista de que Sir Gawain no accede, ella le ofrece un anillo, el cual, él rechaza, so pretexto de no tener nada de valor con qué corresponderle. Sin tener la mínima intención de herir a la dama con palabras, Gawain se protege “de los dardos de fuego del maligno” (Efe. 6:16) que simbolizan los embates y la incitación de la anfitriona. La dama tampoco desiste, sino que intuyendo el valor que el acorralado Sir Gawain otorga a su vida, ella le hace una propuesta cuyo efecto representa el giro de vital importancia en el poema, pues la dama está segura de que este recurso no le puede fallar. No obstante la fortaleza, resistencia y virtud que Gawain ha demostrado durante su estancia en el castillo, en el verso 1775 se muestra a un protagonista que antes de caer en un estado de debilidad, exclama: ‘God me shield / “No, that shall not occur!”’ (vv. 1776). Este clamor a Dios representa una súplica cuyo objeto es refrendar la vigencia de la ya desgastada protección de la armadura espiritual y alegórica que Sir Gawain recibe poco antes de su salida de Camelot, lo cual puede entenderse como una oblicua invitación al auditorio a recibir la protección del Padre celestial que se expresa en Efesios 6 y que en este caso particular hace referencia al: “[...] escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”. Como se observa, Gawain se muestra genuino, su deseo más grande es el de vivir, no lo niega, y con ello demuestra su fe en la protección de la armadura de Dios en términos de honestidad: “Estad, pues, firmes, ceñidos nuestros lomos con la verdad” (Efe. 6: 14). Es por ese motivo

que él acepta la propuesta de la dama cuando ésta le dice: ‘Then I’ll give you my girdle, a gift much less dear’ (v. 1829), pues ella intuye que el temor en Sir Gawain podría ser un llamado a preservar su vida. Como veremos a continuación, es con el recurso de una pregunta igualmente equiparable al momento en que la serpiente aborda a Eva en el Edén: “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Gen. 3:1), que la dama inicia el ataque que finalmente le otorgue el *triunfo*<sup>19</sup> sobre Sir Gawain:

“Do you spurn, then this silk,” she responded at once,  
Since it seems to be slight? Well, so it appears!  
As its length is quite little, then little it’s worth.  
But the knight who knew what was knit in this belt  
Would prize it as priceworthy, precious and fine!  
For if girdled, if graced with this green sash’s length,  
While it’s tightly attached to his torso, a man  
Can’t be hewn under heaven by heroes, though fierce;  
No he cannot be killed, not by cunning on earth.”  
(vv. 1846-1854).

Es importante notar que las palabras que profiere Lady Bertilak evidencian una gran sagacidad pues, si ésta hace referencia al poder protector de la prenda, es porque ella cree que debido a su estado vulnerable, Sir Gawain no la podría rechazar. Finalmente, el caballero encuentra su talón de Aquiles, cuyo resultado A.V.C. Schmidt interpreta como un fracaso, pues dice: "His failure is the result of inadequate faith or, more exactly, of an inadequate understanding of the precise action dictated by a robust faith in the sufficiency of God’s grace. Strange as it may sound put like this, Gawain’s loss of innocence is the result of lack of maturity" (1987:164). Sin embargo, este acto de autoconservación, lejos de entenderse como un reflejo de pusilanimidad, es interpretado por Schmidt como un acto en

---

<sup>19</sup> Lo expreso en cursivas, pues no corresponde al triunfo que la dama tenía en mente, debido a que no logra seducirlo por el lado de la carne, por tal motivo, aunque parezca una victoria para ella, en realidad no lo es pues fracasa en su seducción.

que: ‘Sir Gawain is not lacking in courage, or he would never have kept the tryst with the Green Knight’ (1987: 151). Por lo anterior, es factible pensar que el hecho de que Sir Gawain nunca expresa el deseo de desertar de su travesía le otorga un valor significativo a su empresa e imprime un valor adicional a su figura, como afirma Susan Welstead: “The chief reason for this assignment seems to be the allegorical similarity between the temptation of Gawain and the Green Knight and the Biblical temptation of Christ” (1978: 116).

Ahora bien, durante la tercera noche nuevamente se reúnen Sir Gawain y su anfitrión a intercambiar sus ganancias, excepto que esta vez el anfitrión sólo ofrece a Sir Gawain una sucia piel de zorro, mientras que el huésped entrega los tres tiernos besos que recibió, pero esconde el cinto. Observemos que, en lo concerniente a la alegoría que se desprende de la caza del zorro, paralela al tercer intento seductor de la dama hacia Sir Gawain, el acto engañoso que consiste en que Lady Bertilak confiera a la prenda un poder tan atractivo como para ser rechazado por el huésped nos podría permitir relacionarlo con ‘...the story of the fox deceiving birds’ del bestiario, así como a ‘the dangerous wiles of the devil and of heretics’ en donde Debra Hassig presenta las acciones del zorro como engañosas (1999: 71) y las relaciona con el diablo ya que tanto la mentira como el poder sobrenatural (supuestamente conferida a la prenda) son abominables ante Dios (*Cfr.* Jer. 27: 9).

Aunque el tercer día, después de dichos intentos fallidos la dama por fin logra que Gawain actúe de acuerdo a lo que ella ofrece, es decir, cuando ésta logra que él acepte el cinto, y aun al no compartirlo con su anfitrión, existe una paradoja en el resultado de esta tercera tentación. Si partimos del hecho de que su propósito original subyace en apelar a la

sexualidad de Gawain, podemos ver que en realidad, él no cede ante esa forma específica de tentación, por lo cual, resulta evidente que la dama y por ende el mal fracasan en su seductora empresa.

### **La debilidad humana de Sir Gawain como alegoría del pecado**

Para J. A. Burrow, la aceptación del cinto en la tercera visita de Lady Bertilak a la habitación de Sir Gawain se considera como una acción grave ya que, como lo expresa el autor, esto requiere confesión: ‘Gawain’s fault is a grave one, grave enough to be considered a matter for the confessional’ (1966: 106). La postura de dicho escritor parece restar peso a las otras virtudes que conforman el personaje de Gawain, las cuales éste despliega a lo largo del poema. No obstante, al ponderar cuidadosamente la calidad de las acciones que Gawain lleva a cabo en esta obra, resultaría arbitrario permitir que la balanza se incline del lado de la debilidad humana de Sir Gawain. Esto es, pensar que el hecho de que Gawain acepte la cinta de manos de la dama lo haga parecer como un cobarde. Ahora, confrontemos los actos virtuosos del protagonista que saltan a la vista con mayor frecuencia a lo largo de la historia contra el acto singular de aceptación del cinto. Esto, para ver cómo la comparación beneficia por un margen muy significativo las virtudes de Sir Gawain.

En primer lugar, baste recordar que el reto que Gawain toma, no se le asigna sino hasta que él así lo solicita con el respeto del protocolo caballeresco que da al caballero un valor agregado a su valerosa acción. A su llegada al castillo de Hautdesert, él toma los halagos que le hace la servidumbre: ‘This bold knight is the best; he’s the bravest on earth’ (v. 914) con natural modestia lo cual, podría decirse, le otorga el estatus de caballero con

disposición a cumplir cabalmente con el código caballeresco<sup>20</sup> de la Mesa Redonda. Además de ello, este personaje no sucumbe a las insinuaciones sexuales de la dama, y lo que es aún más importante, el poema no presenta indicios de que Gawain intente abandonar su búsqueda.

El hecho de que Gawain acepte el cinto de la dama muestra en realidad a un caballero con el deseo vehemente de vivir para concluir su “quest” victoriosamente, de consumir la ofrenda de su vida que le hace a su Rey y así demostrar su apego al código de ética que tan bien caracteriza al círculo fraternal que él pertenece. Otro motivo sería el de continuar su servicio en la corte de Camelot junto a su Rey y el resto de la cofradía de la Mesa Redonda, profesando así una labor benévola en pos de los méritos que le permitan acceder a la virtual gloria divina para sí. Pero sobre todo, es factible pensar que con esta figura digna de imitación, el autor pudo intentar presentar un modelo para el auditorio medieval y que, a través de sus propios méritos, éste pudiera aspirar a la Gloria Divina. Sin duda, vemos que el poeta proyecta a un Sir Gawain humano, y si bien el concepto virtuoso que puede tenerse de éste, como modelo de la figura caballeresca, pudiera comprometer al poeta a complacer al auditorio, también podría conferírsele un poco de indulgencia, dada la naturaleza humana de este personaje. Pero vemos que no se le otorga ninguna indulgencia al protagonista, pues las expectativas que se crean en torno a Sir Gawain son exigentes, comenzando por las de él mismo.

---

<sup>20</sup> Emplearé los atributos caballerescos que se citan en el poema como los que Gawain observa a lo largo de su travesía que son: ‘To fellowmen, friendship: a free hand to all: / A kindhearted courtesy; continence ever; / And a surpassing piety fifth’ (vv. 652-54).

La disyuntiva que lleva a Sir Gawain a aceptar el cinto y no decirle a su anfitrión implica una ambivalencia interpretativa que se presta a dos ángulos de discusión principales. Por una parte, se puede entender como una debilidad humana, pero también se puede emplear para ilustrar alegóricamente la comisión de un pecado venial. En tanto se entienda como debilidad humana, observamos que sus consecuencias no tienen eco desde el punto de vista del rey Arturo ni de los Caballeros de la Mesa Redonda, es decir, éstos no condenan la acción de Gawain, porque desde su perspectiva, ellos comprenden su lado humano y el contexto en que surge esta necesidad. Así lo vemos en el retorno de Gawain a Camelot, cuando los caballeros se congratian con él y ríen: ‘They laughed right out loud’ (v. 2514). Ahora bien, debido a que estamos interpretando la debilidad de Gawain como una alegoría del pecado,<sup>21</sup> muy probablemente tendríamos que categorizarlo como un pecado leve o venial, del cual se dice: ‘... that venial sin does not go against a real prohibition of God’ (Schoonenberg, 1965: 29). Lo que sí podemos asegurar, es que esto no ha de considerarse como un pecado mortal, pues como Schoonenberg comenta: ‘We commit a mortal sin when we transgress God’s law in an important matter with full advertence and with wholly free will’ (1965: 29). Como vemos en el poema, Gawain le asigna a su debilidad la categoría de pecado cuando dice: ‘For one’s sins when concealed are one’s sins nonetheless;’ (v. 2511). Sin embargo, lo que este caballero evidencia al enunciar esas palabras es el ejercicio de una auto observación muy rígida, misma que

---

<sup>21</sup> El *The New International Dictionary of the Christian Church* define como pecado: “...Personal failing within man, loss of integrity, self centeredness, and failure to measure up to the external standards and laws which even he himself sets for his achievement”. D. Douglas, p. 907. Así también, en el libro *Man and Sin* se dice: ‘Sin is a voluntary breaking of the covenant with God, whereas the good actions are a free accepting of it’. S. J. Schoonenberg, p. 35.

podría decirse que funciona en su favor, pues demuestra que se apega al código caballeresco que lo define como miembro de la Mesa Redonda.

Con este pasaje, muy probablemente, el Poeta de Gawain, emplea la alegoría como vehículo para advertir al auditorio medieval las consecuencias de transgredir la Ley Divina de manera consciente. En ese tercer día en que Sir Gawain finalmente cede a la seducción de la “pasión por la vida” como la llamara Burrow (*Cfr.* 1966: 104), se presenta una paradoja en la cual Gawain no repara en meditar: ‘that he who saves his life shall lose it’ (1966:111). Podría decirse que Gawain no pierde la batalla, pero se hace evidente que su rival nunca cesa en la búsqueda seductora de la armonía terrenal.

### **La penitencia**

De acuerdo con la definición del *The New International Dictionary of the Christian Church*, el concepto de penitencia conlleva: ‘the idea of repentance which included not only an inward feeling of contrition, but also an outward act of self-abasement’ (1978:762). Por lo tanto, podría decirse que Sir Gawain cumple con dicha autoinflicción, ya que después de recibir el tercer golpe por parte del Caballero Verde, lejos de sentirse libre, Gawain se auto impone una culpa excesiva. En su regreso a Camelot, dicho *abasement* se proyecta de tres formas: la primera se encuentra en el autoreconocimiento de la marca en el cuello ocasionada por el tercer golpe del Caballero Verde, la cual, no obstante el haberla adquirido como resultado de su incumplimiento del contrato, Gawain la asimila como el símbolo perenne del error que implica el haber aceptado el cinto de manos de la dama. La



segunda consiste en el hecho de mostrar abiertamente el cinto para exhibir su falta: ‘Here’s the badge of the blame that I bear on my neck’ (v. 2506), para lo cual Sir Gawain habría aceptado su falta *a priori*. Y la tercera, que consiste en una penitencia autoimpuesta, es decir, el hecho de relatar y mostrar el resultado de su aventura ante la corte y la actitud de aceptar que ha incurrido en un acto penoso (lo que representaría una confesión de su debilidad humana) acercan a Sir Gawain a una penitencia efectiva retomando el ‘inward feeling of contrition’, así como el ‘outward act of self-abasement’, como ya hemos visto. La severidad con que Sir Gawain vive su penitencia le deja un sabor a derrota. Sin embargo, al exponer la verdad ante su cofradía, el resultado que éste obtiene es contrario a la decepción que el mismo siente.

Ahora bien, como ya dijimos, el Salmo 51 muestra la actitud penitencial del personaje de David cuyo objetivo es reivindicar su relación con Dios, el cual dice: ‘The sacrifices of God are a broken spirit: a broken and a contrite heart’ (Psa. 51: 17). Es decir, “un corazón contrito y humillado” se podría entender como el precio a pagar por una falta cometida. Como lo hemos visto en *SGGK*, el protagonista se somete abiertamente a una autopenitencia con la aceptación y confesión de su falta y se autoimpone una expiación por lo que él considera un pecado. Sin embargo, resulta irónico el hecho de que a esta altura de la obra, él esté a un paso de ser ensalzado por su rectitud. A este respecto, el Nuevo Testamento aborda el tema de la verdad cuando Jesús sugiere a los discípulos permanecer fieles a su palabra: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn. 8:32). Es así que, aun sin aspirar a la liberación del perdón, Sir Gawain se encuentra ya a punto de conseguirla.

## La redención

El siguiente pasaje pareciera ilustrar el otorgamiento de la redención a Sir Gawain por parte del Caballero Verde, después de que el primero confiesa su debilidad humana.

‘Any harm I have had is hereby amended;  
As you’ve fully confessed, you are fully absolved,  
All your penance you’ve paid to the point of my blade;  
You’re as free of your faults as you’d find yourself if  
Since your birth you had been unbendingly pure’

(vv. 2389-94).

Sin embargo, esta idea podría refutarse ya que el Caballero Verde no es representante de la iglesia ni del bien en forma alguna. Por lo contrario, este personaje antagonista de características sobrenaturales, en tanto agente del mal, no podría otorgar perdón a un verdadero representante de la virtud. En cambio, aunque el Supremo ya ha perdonado a Sir Gawain, pues: “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado” (Sal. 51: 17), el recibimiento de vuelta a Camelot que el rey Arturo y sus caballeros dan al recién llegado, en su papel de defensores de la fe cristiana, pudiera interpretarse alegóricamente como el reflejo de dicha absolución divina. Veamos algunos detalles al respecto.

No obstante la férrea disciplina moral de auto observación a que Gawain se somete continuamente para meditar sobre su proceder, lo cual se refleja con la oración y la asistencia a misa, los tres actos de penitencia antes mencionados podrían interpretarse como un elemento adicional de transición dentro del proceso de maduración de esta figura caballeresca en esta obra en particular. Schmidt se refiere a este proceso como: ‘the notion of growing from innocence towards maturity’ (1987:151). Es por ello, que pese a este giro, la imagen de Gawain no debería entenderse como pusilánime, sino como la de un personaje

en evolución. La aceptación del cinto de la dama no sólo equivale a un simple acto en el cual ‘The girdle’s implied symbolic significance is that of *self love*’ (1987: 151), sino que ese amor propio que el héroe siente, ilustra este proceso de transición y crecimiento por el cual transita y que a la vez le permite mantener la actitud de amor y fidelidad hacia su dama (la Virgen María) y a su Rey.

El deseo de vivir que existe en Sir Gawain, como se ha visto hasta este punto de la historia, lejos de pretender causar daño al alguien o vivir una vida licenciosa, puede obedecer al deseo de vivir virtuosamente. Es decir, por medio de sus acciones, Sir Gawain busca agradar a Dios y en consecuencia, honrar a su cofradía de la Mesa Redonda, lo cual equivale a un acto de amor por el prójimo, es decir un acto de caridad. Sin embargo, la confesión que Sir Gawain hace al Rey y a los caballeros que integran la cofradía: ‘Here is the badge of the blame that I bear on my neck, / It’s a sign of the shame I deserved in my tryst’ (vv. 2506-07), le depara una inesperada reacción por parte del monarca: ‘The king and the court brought confort to him’ (v. 2513). La risa tanto del Rey como de los integrantes de la Mesa Redonda no significa que ellos resten importancia al logro del recién llegado Sir Gawain, sino que se encuentran felices de verlo y que se unen al gozo que representa el hecho de estar vivo. En medio de esta felicidad los caballeros acuerdan: ‘That a baldric be borne by the brotherhood’s men / A silk band wrapped about of bright, glowing green (vv. 2516-17), con lo cual, el Rey y sus cófrades probablemente indican que el resultado de la aventura no amerita la auto- imputación de culpa por parte del recién llegado. Esta confesión que Sir Gawain ofrece con gran pesar y el perdón que Arturo le otorga, pueden entenderse como un eco del Nuevo Testamento: donde se plantea que aquel que se ensalce será humillado y aquel que se humille será ensalzado (Cfr. Luc. 14:11). Esta

actitud de Arturo despliega su sabiduría y justicia con tal naturalidad, que pareciera comprender el curso de los hechos y por ende, el resultado de la travesía de Sir Gawain. Pero esto también puede entenderse como un eco de la generosidad de Dios y sobre todo, de su compasión por la humanidad, poniendo de relieve Su amor y la posibilidad del acceso a la gloria divina a todo aquel que trabaje con esmero para conseguirla.

## CONCLUSIONES

Como hemos visto, *SGGK* es más que la suma de las características que lo conforman como un *romance*. El tema de la búsqueda, la aventura, los elementos sobrenaturales y la trama, además de la urdimbre formal que se logra con la versificación aliterativa, la descripción meticulosa y el uso del lenguaje preciso en sus versos muestran por qué Albert B. Friedman denominara a *SGGK* “La joya de la literatura de la Edad Media”.

El procedimiento que empleé en este estudio estriba en el desarrollo de dos ejes principales en forma de capítulos: en el primero de ellos defino a nuestro protagonista como caballero de la Mesa Redonda así como el papel que éste desempeña en Camelot de acuerdo con tres facetas según lo establece Maurice Keen: La primera como caballero guerrero, la segunda, como caballero aristócrata y la tercera como caballero de Dios. En el segundo seleccioné una variedad de pasajes del poema en los cuales se pudieran apreciar aspectos fundamentales del cristianismo que me permitieran construir analogías con las fuentes bíblicas. Al indagar en la similitud de los contenidos tanto del poema como de la Biblia obtuve significados de corte anagógico que me permitieron ilustrar una virtual alegoría anagógica en *SGGK*. Abordé esta obra desde una perspectiva maniquea al comprender el dinamismo de una dualidad que, con frecuencia, inducía al protagonista a elegir entre el bien y el mal.

En concreto, la ideología cristiana de *SGGK* permea los cuatro *fitts* que conforman el poema, pues en el nivel de interpretación alegórico-anagógico, estos abordan temas como el sacrificio, la tentación, el pecado, la penitencia y la redención. Sin embargo, todos estos motivos tienen un origen en común en este poema: la aceptación del reto por parte de Sir

Gawain, lo cual pudiera interpretarse como un acto de trascendencia no sólo para el desarrollo del relato sino también por prestarse a una analogía bíblica: la reminiscencia del acto de amor y sacrificio que Jesús hizo por la humanidad, colocando así al protagonista en términos alegóricos como una figura mesiánica. Como consecuencia de ese acto trascendental, vemos que el protagonista emprende una travesía en la cual habrá de ser tentado tres veces por una dama que pretende que este personaje haga a un lado su ética tanto caballeresca como religiosa; aunque de distinta naturaleza, esta tentación nos remite a las tentaciones de que Jesús fue objeto en el desierto. En el poema vemos la presencia del pecado, el cual se presenta cuando el protagonista se preocupa más por preservar la vida propia, que por el honor de su señor y sus hermanos. Asimismo, la penitencia se presenta cuando vemos el peso tan grande de la culpa que Sir Gawain le atribuye a la aceptación del cinto, tanto así que él mismo interpreta el resultado de su búsqueda como un fracaso. Finalmente, vemos la redención de Sir Gawain cuando al encontrar a sus cófrades en su regreso a Camelot, éstos lo cobijan con la alegría de verlo vivo al percibir en el resultado de su travesía un sabor a derrota. Lejos de restar mérito a su logro, ellos lo interpretan como el resultado de un deseo humano por la vida, sin percibir nada fuera de lo común. Con esto observamos cómo el sentimiento que los invade es de alegría en vez de desencanto. También podemos notar que, si Sir Gawain debía pagar un precio por su falta, su corazón “contrito y humillado” (Sal. 51: 17) lo habría ya saldado, y aunque la necesidad de perdón de su Rey sólo existe en su mente, también sirve para ilustrar la alegoría anagógica cuyo significado está en el perdón de Dios a los pecadores confesos que buscan reivindicarse para acceder a la gloria celestial.

Paradójicamente, y sin perder de vista el enfoque alegórico, la obra también rompe con la rigidez que supone el maniqueísmo al hacer alusión a la posibilidad de la reconciliación con Dios (redención) por méritos propios (penitencia), después de la comisión del pecado. Este reflejo de la proclividad del hombre medieval al pecado como un deseo inherente y natural a él (*Concupiscentia*), le otorga un valor agregado a este *romance*. De hecho, esto permite al auditorio aproximarse al protagonista desde su lado humano, asimilándolo más que por su capacidad de evitar el pecado, por la de reconocer y resarcir su error. Este factor construye un vínculo significativo entre *SGGK* y su auditorio, pues al interpretarse alegóricamente, ésta historia podría servir como un instrumento de instrucción, capaz de inducir al auditorio receptor a una posible imitación de los preceptos virtuosos que emanan de las acciones del protagonista, evitando así en la medida de lo posible, el pecado que los pudiera separar de la posibilidad de la vida eterna.

Es posible aseverar que, en general, hemos cumplido el propósito que planteamos al inicio de este trabajo. Delineamos analogías entre *SGGK* y algunos pasajes bíblicos y se logró establecer una exégesis alegórica a partir de la similitud entre dichos pasajes y el poema. Así pues, al develar tanto la figura mesiánica de Sir Gawain, al aceptar el reto para sí, la resistencia a las tres tentaciones de la dama, los actos de penitencia y redención logramos establecer un parangón entre nuestro *romance* y las fuentes bíblicas, como lo contemplamos al comenzar este estudio. Ahora bien, es evidente que esta producción literaria coloca al protagonista en un contexto incómodo, en el cual sucumbe al ofrecimiento de la dama del castillo sin decirle a su anfitrión (recurso que simboliza el pecado venial). Sin embargo, el acto del recibimiento que el Rey da a su sobrino en

Camelot, en tanto que piadoso, nos permitió afirmar que *SGGK* es, en efecto un *romance* alegórico-anagógico, como lo propusimos en un principio.

Para concluir, sólo resta decir que *SGGK* sigue siendo didáctico desde una primera lectura. Sin embargo, al abordarlo desde una perspectiva alegórica y al ampliar su espectro polisémico la importancia de la obra se robustece, pues ésta cobra nuevos significados que se pueden aplicar tanto en la segunda década del siglo XXI como en el siglo XIV. Entre las múltiples dimensiones didácticas que se pueden extraer del poema, se encuentra la posibilidad de trasladarlo de su ámbito literario a un posible escenario pragmático. Ya lo expresó León Tolstói en una carta a Romain Rolland en que se trata el tema del servicio a las personas: “La más simple y breve regla de comportamiento moral del ser humano que nos invita a servir en la mayor medida posible y a que se nos sirva en la menor medida posible” (*Cfr.* 1963:103). Así pues, al comprender y respetar el mundo en que habitamos y la individualidad del género humano en su totalidad: de la mujer, de las niñas y los niños, de la juventud, del adulto mayor, del pordiosero y del poderoso, el lector pueda forjar una conciencia edificante en el sentido intelectual, moral y espiritual.



## BIBLIOGRAFÍA

- ARENDRT, Hannah. 2001, Serrano de Haro, Agustín, trad. *El concepto de amor en San Agustín*, Madrid: Encuentro.
- BARRON, W. R. J., 1998, *Sir Gawain and the Green Knight*, U.K.: Manchester University Press.
- BRITANNICA, *The New Encyclopedia*, 1991, Vol. 8, 15th edition, Chicago: The University of Chicago.
- BERISTÁIN, Helena, 2006, *Diccionario de Retórica y Poética*, México D.F.: Porrúa.
- BURROW, J. A, 1966, *A Reading of Sir Gawain and the Green Knight*, London: Routledge and Keagan Paul.
- DOUGLAS, J.D, 1974, *The New International Dictionary of the Christian Church*, Michigan: Paternoster Press.
- FINCH, Casey, 1993, *The Complete Works of the Pearl Poet*, California: University of California Press.
- GALVÁN, Fernando, 2001, *Literatura Inglesa Medieval*, Madrid: Alianza Editorial.
- GONZÁLEZ, Aurelio, 2008, Miaja de la Peña María Teresa, *Caballeros y Libros de Caballerías*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- HANS, Nicholas, 1963, *The Russian Tradition in Education*: N.Y. : Rutledge Library Editions.
- HASSIG, Debra, 1999, *The Mark of the Beast* N.Y.: Library of Congress.
- HAUSER, Arnold, 1971, *Historia Social de la Literatura y el Arte*, Vol. I, Madrid España: Ediciones Guadarrama.
- KEEN, Maurice, 1986, *Chivalry*, Connecticut: Yale University Press.
- LA SANTA BIBLIA. Reina – Valera, 2006, Tennessee: Broadman & Holman Publishing Group.
- LULIO, Raimundo, 2009, *Libro de la Orden de Caballería*, Madrid: Ediciones Siruela.
- SCHMIDT, A.V. C., 1987, 'Latent Content' and 'The Testimony in the Text' *Symbolic Meaning in Sir Gawain and the Green Knight*. The review of English Studies, New Series, Vol. 38 No. 150, pp. 145-168.

SCHOONENBERG, S.J., 1965, *Man and Sin*, Indiana: University of Notre Dame Press.

*THE HOLY BIBLE*. King James Version, 1953, London: Collins' Clear-Type Press.

TOLKIEN, J. R. R., 1967, *Sir Gawain and the Green Knight*, Oxford: Oxford University Press.

WELSTEAD, Susan, "The Thematic Use of Biblical Allegory in the Poems of the Ms. Cotton Nero A.X. 4" (1978). *Open Access Dissertations and Theses*. Paper 5121. <<https://digitalcommons.mcmaster.ca/opendissertations/5121>>, McMaster University Library.

